



CULTURA, IDEOLOGIA Y POLÍTICA

Francisco Domínguez¹

Resumen

Agradezco inmensamente la invitación del Programa de Posgrado en Políticas Públicas de la Universidad Federal de Maranhão para participar en la XI Jornada Internacional de Políticas Públicas (JOINPP XI) no solo para presentar un minicurso sobre el quincuagésimo aniversario del golpe militar en Chile, sino que, además, presentar una conferencia en esta Mesa Redonda (Cultura, ideología y política). Como siempre, mis felicitaciones a los organizadores y al Posgrado en Políticas Públicas de UFMA en este vigésimo aniversario por enfocar, de manera precisa las temáticas esenciales que afectan a Brasil, a América Latina y al mundo, tanto desde el punto de vista político coyuntural, como conceptual y teórico relevante, orientada a contribuir en la creación de un mundo mejor.

Palabras claves: América Latina; golpe militar en Chile; cultura; ideología.

CULTURE, IDEOLOGY AND POLITICS

Abstract

I am immensely grateful for the invitation from the Public Policy Postgraduate Program at the Federal University of Maranhão to participate in the XI International Public Policy Journey (JOINPP XI) on the ground to present a short course on the fiftieth anniversary of the military coup in Chile, I also wish to present a conference at this Round Table (Culture, ideology and politics). As always, my congratulations to the organizers and the Postgraduate in Public Policies of UFMA on this twentieth anniversary for focusing, in a precise way, on the essential themes that affect Brazil, Latin America and the world, both from the national political point of view, as a relevant conceptual and theoretical, aimed at contributing to the creation of a better world.

Keywords: Latin America; military coup in Chile; culture; ideology.

Artigo recebido em: 25/01/2024 Aprovado em: 05/05/2024
DOI: <https://dx.doi.org/10.18764/2178-2865.v28nEp.2024.5>

¹ Professor aposentado da Middlesex University. Doutor e mestre em Economia Política pela Middlesex University e licenciado em Economia Política pela Thames Polytechnic. Líder do Centre for Brazilian and Latin American Studies, secretário nacional da Campanha Solidariedade à Venezuela Bolivariana, membro do Comitê Executivo Nacional de Solidariedade a Cuba, do Comitê Executivo Nacional de Solidariedade à Nicarágua, da Organização dos Bolivianos no Exterior Wiphalas por el Mundo, membro honorário do PT em Londres e colaborador regular do Morning Star - periódico do Partido Comunista da Grã-Bretanha.

He escuchado con mucho interés las exposiciones y las discusiones de esta JOINPP XI y percibo la ausencia de una dimensión de la realidad geopolítica mundial que no ha sido abordada adecuadamente y que en gran medida ha estado ausente de los debates.

Me refiero a que en este momento histórico-político lo que está aconteciendo en el mundo no es una época de cambios, sino un cambio de época. Intento justificar esta afirmación con el análisis que sigue.

Las discusiones y debates sobre el imperialismo que he podido presenciar se han concentrado, no erróneamente, en aspectos teóricos por lo que mi impresión (tal vez distorsionada), es que les faltaba concreción. Cuando se habla de imperialismo, ¿de qué se habla específicamente? Cuando se habla de imperialismo se debe ser muy preciso, se trata de Estados Unidos. Lo que Estados Unidos confronta en este momento es una decadencia acelerada gravísima, lo que explica su cada vez mayor agresividad.

A este respecto quiero dar solo algunas cifras de su economía (que es inmensa) para ilustrar la decadencia de los Estados Unidos. Su PIB es aproximadamente 25 a 26 trillones de dólares, una cantidad colosal, pero la deuda pública de los Estados Unidos es aproximadamente 32 a 33 trillones de dólares, una cifra todavía más colosal.

Es decir, la diferencia entre todo lo que Estados Unidos produce en un año es sobrepasado por su deuda pública en más o menos 6 trillones de dólares. En otras palabras, si Estados Unidos usase todo lo que produce en un año para pagar su deuda pública, todavía quedaría debiendo 6 trillones de dólares. ¿Cuánto son 6 trillones de dólares? Es una cantidad mayor que el PIB combinado de todas las economías de América Latina, incluido Brasil. Un país que tiene una deuda pública de ese tamaño, tiene muchos problemas.

No solamente este es el problema que confronta Estados Unidos. Este país gasta en su presupuesto de defensa cada año, cerca de 1 trillón de dólares. Es decir, cada año Estados Unidos incrementa su deuda en gasto no productivo. Es un problema muy serio. Sin embargo, Estados Unidos puede aumentar su deuda anualmente sin tener que preocuparse del Fondo Monetario Internacional. La razón es que Estados Unidos incrementa su deuda no por medio de préstamos tradicionales, sino emitiendo bonos del Tesoro que son comprados por agentes nacionales, compañías multinacionales del mismo Estados Unidos, japoneses, chinos, franceses, ingleses y muchos otros. Los bonos del Tesoro de los Estados Unidos son muy lucrativos, es una buena inversión, por ello, Estados Unidos tiene la capacidad de incrementar su endeudamiento sin tener consecuencias fiscales.

Estados Unidos tiene unas 800 bases militares en el mundo. Mantener esta arquitectura militar es muy caro. Estas bases garantizan su supremacía militar mundial, pero el costo es simplemente enorme. A este respecto, estudios señalan que la clase obrera de Estados Unidos no ha

recibido incrementos reales en sus ingresos, por encima de la tasa de inflación, en los últimos 25 a 30 años.

Además, Estados Unidos ha financiarizado una parte enorme de su economía y en las últimas décadas se ha embarcado en un proceso que yo llamaría desindustrialización, desplazando su industria de estados Unidos a México, China, Vietnam y otros países, con ello abandonando su capacidad productiva en los Estados Unidos mismos, creando, así, desempleo crónico y estructural en varias ciudades del país (en el noreste de Estados Unidos, hay una enorme región que se le llama 'Rust Belt' (ex Cinturón Industrial Ahora Oxidado donde se producía acero, automóviles, minería del carbón, manufactura, etc.).

El gasto militar y la financiarización de su economía redundan en un performance con una tasa de crecimiento promedio baja de un 2 por ciento (cifra generosa pues probablemente está más cerca de un 1 por ciento). La consecuencia de todo esto es que Estados Unidos carece de recursos suficientes para mantener su propia infraestructura doméstica.

Cada año la American Society of Civil Engineers (Sociedad Americana de Ingenieros Civiles – ASCE) anualmente emite un informe sobre la situación de la infraestructura del país, informe que es muy riguroso y completo. De estos informes se debe concluir que Estados Unidos da prioridad a su supremacía militar mundial a expensas de su infraestructura doméstica y de su propia economía.

Para citar solo algunos elementos de la decadencia de los Estados Unidos específicamente con respecto a la infraestructura, el informe de 2022 de la ASCE señala que Estados Unidos tiene 65.000 puentes que precisan reparación urgente, énfasis, no 65.000 puentes que necesitan ser reparados, sino 65.000 puentes que precisan reparación urgente. Este deterioro de la infraestructura también aplica a caminos, carreteras, puertos, aeropuertos, agua potable, comunicaciones, etc. Es decir, Estados Unidos se está descomponiendo (o pudriendo). En su estructura interior, Estados Unidos se está debilitando de manera muy dramática.

Es por todo lo dicho que Estados Unidos no está en condiciones de competir en el terreno económico global, porque no invierte suficientemente en tecnología. Por ello que no logra competir exitosamente con la segunda economía del mundo, que es un fenómeno colosal que está aconteciendo en la economía mundial: el ascenso de China.

Adoptando una perspectiva marxista desde un prisma europeo, me quedé un poco horrorizado con la falta de información precisa, detallada y rigurosa que hay sobre China. Pienso que es importante que instancias como la JOINPP y las universidades, en general, tengan precisión rigurosa de los desarrollos que están ocurriendo en China.

Deng Xiao Ping, uno de los líderes de la revolución china dijo 'nosotros procuramos encontrar la verdad a partir de los hechos', 'nosotros no procuramos los datos para que se acomoden a nuestra verdad'. Una diferencia importante.

¿Cuál es la situación de China? La reforma económica de 1978 en China fue el resultado de una convulsión política en el estado chino en aquella época. La muerte de Mao Tse Tung, produjo una lucha fraccional interna compleja de unos 2 a 3 años, en que la Banda de los Cuatro intentaron continuar con una política extremista, yo diría ultra izquierdista, del curso futuro de la China, liderada por Jiang Qing (última esposa de Mao) y otros tres, Zhang Chunqiao, Yao Wenyuan y Wang Hongwen. La Banda de los Cuatro fue derrotada en esta lucha fraccional en la que Deng Xiaoping salió victorioso.

Deng Xiaoping estaba armado de una concepción del desarrollo económico futuro de China, basada en las ideas de Liu Shaoqi que consistió, entre otras reformas, en el desmantelamiento completo del sistema agrícola de las comunas. Este desmantelamiento creó 200 millones de unidades agrícolas de responsabilidad familiar; una transformación gigantesca. A los productores de estas unidades agrícolas se les autorizó a producir lo que ellos quisieran y cobrar precios determinados por la oferta y la demanda con la consecuencia de un aumento de los precios de los productos agrícola, es decir del alimento, lo que afectó significativamente al sector urbano. Para resolver el problema de los altos precios del alimento al sector urbano el gobierno chino redujo el gasto militar en un 3 por ciento del PIB y así tener los recursos para aumentar el ingreso de los trabajadores (y otros sectores de la población) en el sector urbano.

Este juego dialéctico de cómo calibrar y mantener a China como un país socialista, con el surgimiento de un mercado agrícola gigantesco. Esta calibración consistió en que el estado detentaba el control de los sectores clave de la economía a nivel macroeconómico, sectores que son decisivos. En otras palabras, en la construcción socialista no se precisa expropiar todo.

La calibración y equilibrio entre el surgimiento del mercado y la macroeconomía socialista significó lo siguiente: entre 1978 y 2020 China sacó 853 millones de personas de la pobreza que, según la revista británica del capital financiero, *The Economist* es el incremento en el standard de vida más grande de la historia de la humanidad. No es posible sacar tanta gente de la pobreza bajo el sistema capitalista neoliberal. Solo un sistema que se orienta en un sentido socialista puede realizar tal logro, que es el caso de China. En el año 2022, Xi Jinping, presidente y líder actual de China, comunicó la feliz noticia de la eliminación total de la pobreza extrema en el gigante asiático, es decir, el nivel de la pobreza extrema en China es cero, y se espera que el nivel de pobreza que es algo así como 4 por ciento sea muy rápidamente superado en los próximos años.

En el 20 congreso del Partido Comunista Chino, Xi Jinping informó que, como se espera que la economía crezca en un 5 a 6 por ciento en los próximos años, será suficiente para lograr la

eliminación de la pobreza. ¿Por tanto cuál es la significancia de esta combinación dialéctica que los chinos han establecido, que es algo extraordinario? China tiene en este momento el liderazgo mundial en 37 altas tecnologías de un total de 44 (sin que Estados Unidos tenga el liderazgo de todo el resto), y se espera que muy pronto China aumentará su liderazgo mundial por encima de las 37 actuales.

La tasa promedio de crecimiento de la economía china es entre 6 a 8 por ciento por año y la de Estados Unidos de 1 a 2 por ciento por año, lo que significa que, en los próximos diez años, la economía estadounidense será un 20 por ciento más grande que en la actualidad, mientras que la economía china será 60 a 70 por ciento más grande que ahora. Es decir, muy pronto China será la principal economía del mundo. Estados Unidos encuentra completamente intolerable esta realidad.

Además de todo lo dicho, China ha creado redes multilaterales de colaboración pacífica con muchos países del mundo, los BRICS siendo una de ellas. La última información emitida este año (2023) es que el PIB combinado de los BRICS es más grande que el PIB combinado de los G7. Y, recientemente, los BRICS permitieron la entrada de 6 países más, y hay una fila muy larga que empieza en Beijing y que se extiende hasta América Latina y África de una cantidad considerable de países que solicitan su entrada en los BRICS. Se debe agregar que China es el principal socio comercial de 140 países en el mundo. Y la Franja y la Ruta (de la Seda), de diferentes formas, incluye 152 países.

Como consecuencia de toda esta multifacética actividad global de China en colaboración con otros, se ha despertado un fenómeno nuevo que puede crear las condiciones para definitivamente enterrar el imperialismo norteamericano, que es la desdolarización. Veinte años atrás, la cantidad de reservas internacionales depositadas en bancos centrales en el mundo en dólares, era más o menos 71 por ciento; esa cantidad se ha reducido a 50 por ciento, es decir una reducción de 20 por ciento. Esto es altamente significativo.

Con China los países del Sur Global obtienen tecnología, mercados, créditos e inversiones. Con Estados Unidos el Sur Global obtiene guerras, pillaje, austeridad neoliberal y bases militares, nada más. No hay duda, por lo tanto, que para el Sur Global China es mucho más atractiva que Estados Unidos.

El objetivo central político, expresado públicamente por los líderes chinos, es la creación y desarrollo de un mundo multipolar que el Sur Global en general apoya, porque el mundo unipolar dominado por Estados Unidos es altamente peligroso y terriblemente maligno para países como Cuba, Venezuela, Nicaragua y muchos otros más. Estados Unidos lleva a cabo guerras en varios países no porque tenga problemas que justifiquen esas guerras. Estados Unidos, en realidad, le hace la guerra a la multipolaridad.

Así, cuando se pregunta ¿quién va ganar la competencia global entre China y Estados Unidos? La respuesta es muy clara: China ya ganó esta competencia. China es número uno en casi todos los aspectos de esta competencia.

Quiero plantear tres cuestiones. Primero, Estados Unidos y el mundo capitalista consideran el ascenso de China como una amenaza existencial. Desde el punto de vista del Sur Global no hay duda que la multipolaridad le es completamente favorable, especialmente porque su principal impulsor es China. En un momento existió la posibilidad de que fuese la Unión Europea, que desarrolló una moneda alternativa, el Euro. Una moneda alternativa es importante porque Estados Unidos ha usado y usa su supremacía financiera y el dólar como un arma de agresión. Estados Unidos utiliza su supremacía militar mundial como un arma de intimidación y, si es necesario, de agresión contra toda sociedad que procure independizarse. De allí la importancia de la soberanía nacional, que no es solo una cuestión de clase, es una cuestión de la nación. Cuando Estados Unidos y el imperialismo atacan a un país, la nación entera es agredida.

Por ejemplo, Estados Unidos ha sancionado a Cuba por ya seis décadas y a Venezuela le ha aplicado cerca de 950 sanciones. Venezuela está sancionada en todas las áreas que la hacen muy vulnerable (finanzas, petróleo, oro, alimento, insumos de salud, etc.), que la asfixian brutalmente y le impiden prácticamente tener comercio con el resto del mundo.

Las 950 sanciones contra Venezuela representan una agresión gigantesca, pero en el caso de Rusia el total de sanciones es 11 mil. Los agresores, dirigidos por Estados Unidos, esperaban el colapso de la economía rusa en un mes. Y la función de este deseado colapso inducido era táctica: si Rusia colapsaba económicamente el objetivo de Estados Unidos era, tan pronto como fuese posible, atacar a China. El objetivo último de Estados Unidos es agredir militarmente a China.

Aprovecho para hacer algunas reflexiones sobre las problemáticas que se han planteado en esta JOINPP, a saber, precarización, uberización, racismo, derechos de la mujer, medio ambiente, todo eso es muy interesante y necesario de plantear, y las luchas que generan deben ser apoyadas completamente. Todo esto nos plantea la cuestión de ¿cuál es el vehículo político para llevar a cabo exitosamente estas tareas que se plantean? Los movimientos sociales son indispensables en estas luchas, pero no son suficientes. Se precisa un instrumento que tenga la capacidad de universalizar la experiencia de todos los oprimidos y explotados en una sociedad específica para así desarrollar una estrategia de poder.

¿Cuál debe ser el carácter del instrumento político que se necesita construir? No concuerdo con la idea de construir un partido político para América Latina o para África, que sea “marxista, leninista, castro-comunista, maoísta”, y todos los demás ‘ista’ imaginables. Se necesita construir un partido suficientemente poderoso que universalice la experiencia de las luchas de clases

que legítimamente movilice a las masas en una estrategia de poder. Ilustraré esto con un ejemplo concreto; Nunca me imaginé en toda mi vida que el emblema más importante del desarrollo del socialismo en Venezuela sería Simón Bolívar. Pensar que eso era posible hace 20 o 30 años era simplemente absurdo. Si existe un liderazgo político que tiene la capacidad de inspirar a las masas a través de la universalización de la experiencia de la lucha de clases en una sociedad específica en un tiempo histórico-político dado, utilizando los emblemas nacionales convirtiéndolos en símbolos de liberación y emancipación socialista de auto-organización de las masas, ese es el partido que se necesita construir en América Latina. Ya tenemos varios partidos de esta naturaleza en nuestro continente.

¡Por lo tanto, a construir más partidos compañeros y compañeras!

Por último, para retomar el tema central de mi conferencia ¿Cuál es la significancia de China en el mundo en este momento histórico? La cantidad de personas que en China tienen poder adquisitivo global (típico de los niveles de consumo de los países avanzados) es 400 millones. Es el mercado de poder adquisitivo global más grande del planeta. Por ello el modelo chino cambió de producir todos los artículos manufacturados de consumo del mundo (Made in China), al desarrollo ahora de la multipolaridad que China impulsa y que permite la reestructuración del mundo de manera pacífica con todos los países que voluntariamente quieran participar para también satisfacer su demanda doméstica. Esta colaboración ha sido definida por China como 'win-win' (ganar-ganar) en que todos los que participan, en contraste con la relación con las potencias capitalistas del pasado con el Sur Global, obtienen beneficios sustanciales para sus economías y sociedades. Este fenómeno es algo nuevo, inédito. Precisamos estudiar en que consiste el modelo chino y que se puede aprender de China. China es sin lugar a dudas un aliado estratégico del Sur Global.